

LA ANSIEDAD Y EL FUTURO

La ansiedad y sus trastornos están (siguen estando) de moda. Para conocer cual es el futuro de la investigación en este campo, un grupo de autores canadienses ha recogido la opinión de ocho investigadores de brillante currículum que nos explican en un atractivo artículo (1) qué dirección piensan que debe tomar el barco de la investigación sobre la ansiedad patológica, en el que la mayoría son o han sido destacados almirantes. Los psiquiatras Ballenger, Beck, Klein y Marks y los psicólogos Barlow, Clark, Foa y Heimberg fueron escogidos por sus compañeros de la Asociación de Trastornos de Ansiedad americana como "leading contributors" en este terreno y en el trabajo que comentamos se ofrece, además de una breve e interesante revisión de sus biografías, sus comentarios sobre diferentes cuestiones relacionadas con la investigación en el área de los trastornos de ansiedad.

Cada uno de estos autores expone su punto de vista sobre tres temas: el futuro de la investigación en los trastornos de ansiedad, su tratamiento y prevención; la formación de profesionales en este campo; y la definición de los mayores éxitos y decepciones en esta área durante los últimos diez años.

Existen, evidentemente, opiniones para todos los gustos y en cada autor se aprecia también evidentemente –una tendencia a poner énfasis en los aspectos a los que dedica o ha dedicado la mayor parte de su afán investigador. Así, Klein y Ballenger creen que el futuro pasa por la elucidación de las estructuras cerebrales implicadas en la ansiedad, mientras que Bartow y Clark, por ejemplo, apuestan por la investigación sobre la vulnerabilidad psicológica o sobre los factores cognitivos de mantenimiento. En cualquier caso,

son probablemente mayores las áreas de acuerdo que las de divergencia. Varios de los encuestados, por ejemplo, mencionan la necesidad de aumentar nuestro conocimiento sobre dos de los trastornos de ansiedad que aún sigue estando rodeado de mayores enigmas, el trastorno por estrés post-traumático y el trastorno por ansiedad generalizada. También se alzan algunas voces que piden más y mejores estudios comparativos sobre la eficacia de la terapia cognitivo-conductual y los tratamientos farmacológicos y/o su combinación.

En cuanto a la educación de los profesionales de la salud mental, el más crítico es Klein, que ataca con dureza la formación que reciben los profesionales no médicos por su escasa preparación neurobiológica. Finalmente, en cuanto a las satisfacciones y decepciones, la mayoría de los premios se los llevan los avances conseguidos por los tratamientos cognitivo-conductuales (aunque Klein vuelve a ser muy crítico con las posibilidades de esta forma de tratamiento), mientras que el pesimismo se dirige a la poca diseminación de los tratamientos cognitivo-conductuales que se han demostrado efectivos y al todavía muy significativo porcentaje de pacientes que no responden adecuadamente a los terapias biológicas y psicológicas disponibles en la actualidad.

En fin, no les contamos más. Lean el artículo porque merece la pena.

M.A. FULLANA

- 1 Norton, P.J., Asmundson, G.J.G., Cox, B.J. y Norton, G.R.: Future direction in anxiety disorders: profiles and perspectives of leading contributors. *Journal of Anxiety Disorders*, 14, 69-95, 2000.